

El Reino Pétreo

Corporación Universitaria Adventista (UNAC)



Facultad de Teología

Artículo

Pastor

Helmer Quientero

Estudiantes

Edwin Márquez

Yorman Tamara

Oscar Vera

Alexander Posada

Elkin Alexander Guzmán Pulido

Medellín, Colombia

2014

En el libro apocalíptico de Daniel encontramos una presentación concisa de nuestro pasado, presente y futuro. Podemos obtener una clara comprensión de la actividad de Dios en los eventos de la historia de la humanidad. Ningún estudio descuidado y superficial puede satisfacer las situaciones sombrías, que amenazan la vida que el hombre contemporáneo está llamado a enfrentar “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” (2 Timoteo 2:15).

Aunque el sueño de Nabucodonosor, inscrito en Daniel 2, ha sido estudiado por expertos en el tema profético, no hay un acuerdo unificado sobre la identidad del reino de la roca y el momento en que este evento se llevara a cabo. Algunos han concluido que el reino de la roca es una descripción del establecimiento del reino de Cristo en su Segunda Venida, mientras otros afirman que representa el reino de la gracia que fue introducido cuando Jesús vino por primera vez, y que marcará el comienzo gradual del reino de Dios.

El propósito de este artículo es reestudiar esta profecía: Primero, considerar como a lo largo de la historia se ha entendido; segundo, considerar las características bíblicas del reino de la roca de Daniel 2, para comprender mejor su significado; y finalmente, examinar las referencias en el Nuevo Testamento acerca de la piedra.

### **Hermenéutica Histórica**

Los expositores a través de los siglos han compartido la creencia de que Daniel 2 establece una profecía básica que muestra a grandes rasgos los reinos más importantes desde Babilonia hasta la segunda venida de Cristo. Ellos también han agregado que el capítulo 2 es una base para otras profecías del libro de Daniel. Antes de la era cristiana, los

expositores judíos entendían que el capítulo 2 abarcaba el devenir entre Babilonia y el reino mesiánico.

### **Interpretación cristiana**

Entre los primeros exponentes encontramos a Hipólito (170-236), el cual concluyo en su comentario al libro de Daniel que: “La piedra que “golpea la imagen y la rompe en pedazos” y que llenó toda la tierra, es Cristo, quien viene del cielo y trae al mundo juicio.”<sup>1</sup> No fue sino hasta Orígenes (185-254), quien espiritualizó la resurrección y alegorizó las Escrituras proféticas. Esto dio como resultado, una espera de énfasis literal en la Segunda Venida.<sup>2</sup>

Sin embargo, en el siglo IV las semillas espiritualizantes y alegorizantes sembradas por Orígenes fueron recogidas por Ticonio, quien desarrollo una hermenéutica de “siete reglas” para el estudio de la Biblia que afirmaba que el Apocalipsis no habla de acontecimientos futuros, sino que, en vez de ello, presenta un conflicto espiritual.<sup>3</sup> Entendía que el milenio comenzó en el primer advenimiento.<sup>4</sup>

La hermenéutica de Ticonio tuvo gran influencia en Agustín, Padre de la iglesia latina (354-430) quien dio cuerpo y forma a la teología de los siglos que siguieron. En su famoso tratado “La ciudad de Dios,” Agustín defendió que el reino de Dios (Reino de la Gracia) establecido por Cristo durará para siempre.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> L.E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, 4 vols. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1950) pág. 272.

<sup>2</sup> *Ibíd.* Pág. 356.

<sup>3</sup> *Ibíd.* Pág. 466.

<sup>4</sup> *Ibíd.* Pág. 470.

<sup>5</sup> *Ibíd.* Pág. 476.

Esta nueva era de interpretación profética influyó en los estudios bíblicos en toda Europa durante la Edad Media, y que recibió al fin el respaldo del papa León XIII. Como enseñanza oficial de la Iglesia. Por influencia de Agustín, el énfasis pasó de la significación de la segunda venida a centrarse en el pasado, en el primer advenimiento de Cristo. En consecuencia, era natural que aplicara el reinado de Cristo citado en la profecía al reinado de la iglesia romana. Por ende, Agustín concluyó que la piedra (o sea, la iglesia) se había convertido en un monte que en aquel momento estaba llenando la tierra.<sup>6</sup>

Esta enseñanza se convirtió en el punto de vista predominante, hasta que Anselmo en el siglo XI, introdujo por primera vez un modelo olvidado de interpretación profética en paralelo con el desarrollo consecutivo y continuo de la historia.<sup>7</sup> Así, Anselmo sembró la semilla que produjo el revolucionario Joaquín de Fiore, mediante el cual dio marcha atrás a la tradición ticoniana y agustiniana.<sup>8</sup>

Joaquín de Fiore fue uno de los más sobresalientes estudiosos de las profecías bíblicas durante la Edad Media quien entendió “que el reino simbolizado por la roca era aún futuro y que descendería del cielo para llenar toda la tierra”.<sup>9</sup> En este enfoque histórico del estudio profético entreabierta una puerta que el Renacimiento había de abrir de par en par. Bajo la influencia del Renacimiento, la Biblia empezó a circular, y grandes líderes defendieron el enfoque histórico del estudio profético en sustitución del alegórico. Se

---

<sup>6</sup> L.E. Froom, *Nicene and Post-Nicene Fathers* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956) Tractate 4 on the Gospel of John, sec. 4, 7: 26.

<sup>7</sup> *Ibíd.* Pág. 565.

<sup>8</sup> L.E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, 1 vols. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1950) pág. 565.

<sup>9</sup> *Ibíd.* Pág. 702.

fundaron universidades y se inició una reforma en el aprendizaje, que buscaba descubrir el pasado y entender mejor el presente y el futuro.

## **La Reforma**

El primer reformador dispuso sus fuerzas para restaurar la visión histórica. Bajo el hábil liderazgo de Martín Lutero (1483-1546), se unieron una multitud de partidarios que abiertamente desafiaron a la Iglesia Católica Romana diciendo que el papa era el anticristo. En su estudio de la profecía, Lutero afirmó que el imperio dividido de Roma permanecería “hasta el fin; nadie lo destruirá, salvo el propio Jesús, cuando venga su reino.”<sup>10</sup>

## **La contrarreforma**

Fue la respuesta de la Iglesia Católica a las vigorosas predicaciones y a los escritos de los reformadores protestantes, que la habían dejado impotente. Dos nuevas interpretaciones fueron desarrolladas: La primera, el Futurismo profético desarrollado por Francisco Ribera plasmaba que el anticristo era un individuo, no un sistema; y la segunda, el Preterismo desarrollado por Luis de Alcázar enseñaba que las profecías debían ser aplicadas al pasado.<sup>11</sup>

No fue sino hasta el siglo XIX que el primer protestante Samuel Maitland abrazó la interpretación futurista, fue autor y crítico que atacó a la escuela histórica de interpretación profética, negando que el papa fuese el cumplimiento de la profecía, rechazando el

---

<sup>10</sup> L.E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, 2 vols. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1948) pág. 268.

<sup>11</sup> A . Lacocque, *the book of Daniel*; tr .D.Pellauer (Alanta.1979),p.242.

principio día-año y que el cuarto reino de Daniel 2 fuese Roma.<sup>12</sup> Fue seguido por William Burgh, John Darby, James Todd y John Henry Newman. El concepto opuesto “Preterismo” fue tomado por el protestante Hugo Grotius en el siglo XVII; Sin embargo, fue a través de J: C. Eichhorn que el Preterismo hizo una penetración más profunda en el protestantismo. Su posición fue rápidamente apoyada por algunos estudiosos de las Escrituras, incluyendo: Ewald, Lucke, De Wette y Delitzsch. Moses Stuard de Andover introdujo el Preterismo en los Estados Unidos como una interpretación adecuada de las profecías.<sup>13</sup>

### **Alta crítica**

A lo largo del siglo XVII, la interpretación histórica de la profecía fue el punto de vista mayoritario. Sin embargo, por el siglo XVIII, los puntos de vista del Preterismo y el Futurismo se habían convertido en beligerantes. Con el nacimiento de la alta crítica, la posición mantenida durante siglos comenzó a erosionarse y fue reemplazado por los conceptos de Porphyry, Spinoza, Wittler, Astruc, Eichhorn y otros. El nuevo punto de vista sacaba al libro de Daniel del siglo VI y lo databa en el siglo II a.C. También ofrecía una interpretación diferente de los cuatro reinos de Daniel 2 y 7, haciéndolos acabar en la época macabea.

Aunque el comentario de la Anchor Bible tipifica este nuevo punto de vista, declarando: “El Dios de Israel aniquilará los reinos de los hombres y, en su lugar, establecerá su propio reino universal”.<sup>14</sup> Sin embargo, los autores entienden que con el

---

<sup>12</sup> L.E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, 3 vols. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1950) pág. 541-543.

<sup>13</sup> *Ibíd.* Pág. 510.

<sup>14</sup> Louis F. Hartman y Alexander A. Di Lella, *The Anchor Bible: The Book of Daniel* (Garden city, Nueva York, 1978), pág. 149.

reino que llena la tierra se habla no del cielo, sino se aplica, más bien, a que la tierra será llena del conocimiento de Yahveh.<sup>15</sup> Por otro lado, los autores coinciden en que la piedra es escatológica, pero niegan que, en términos estrictos, sea mesiánica.<sup>16</sup> Sin embargo, no hay coincidencia unánime en que la piedra presente a Israel y no un acontecimiento escatológico del fin del mundo. Los que ven en el cuarto reino a Roma apoyan generalmente el punto de vista de que la piedra es un acontecimiento escatológico que ha de ocurrir en el fin del mundo.<sup>17</sup>

Un estudio histórico revela que la perspectiva profética al principio tomada por los judíos y los intérpretes cristianos, persistió más consistentemente a través de las edades, entendiendo que Daniel 2 traza la historia de la época de Babilonia a la segunda venida de Cristo.<sup>18</sup>

La profecía de Daniel 2 alerta al lector sobre el hecho de que sus predicciones son para culminar en los últimos días (2:28). Este término es un poco difícil de alcanzar. Puede tener un significado temporal que sugiere "después de", como en Deuteronomio 8:16. También se puede entender el "final", como en Proverbios 14:12. En algunos pasajes que simplemente se refiere al futuro (Proverbios 23: 1 7, 18, Isaías 46: 9, 10). Hay momentos en que el término significa "la posteridad" o "remanente" (Salmo 109.113; Daniel 11: 4; Salmo 37:38). La misma expresión puede referirse a la final de una transacción o evento, como en Números 23:10; Deuteronomio 32:20; Amos 8:10. Además, puede referirse a un

---

<sup>15</sup> Ibíd. Pág. 149.

<sup>16</sup> Ibíd. Pág. 149.

<sup>17</sup> Joyce Baldwin, Daniel (Downers Grove, Illinois, 1978), pág. 93.

<sup>18</sup> Gundry, The Use of the OLD Testament in nst. Matthews Gospel;p 209-207;Ellis pp.192-205.

futuro por tiempo limitado no necesariamente un fin escatológico (Deuteronomio 04:30; 31 29; Génesis 49: 1; Jeremías 49:39). Por último, la expresión puede tener un significado del tiempo del fin escatológico (Oseas 3: 5; Ezequiel 38:16; Daniel 2:28; 10:14). Parece más probable que las referencias de Daniel representan claramente un término técnico para el fin del mundo tal como sugieren Botterweck y Ginggren:

En ambos pasajes es posible la traducción "tiempos futuros", pero es no lo que el autor pretendía.

"(Dios en el cielo) ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo sucederá al fin de los días" (2:28). El punto de la visión no se encuentra en el curso de los acontecimientos futuros, sino en la destrucción de los reinos y en la venida de un reino indestructible (vs. 44). Por lo tanto el resultado de que el futuro es lo que se pretende, y no el futuro en general, se convierte en el centro de atención".<sup>19</sup>

Por otro lado, Young limita los "últimos días" para la primera venida de Cristo, ya que el Nuevo Testamento considera la encarnación y ministerio de Cristo para ser los últimos días (Hebreos 1: 2, Hechos 2:16, 17; 1 Timoteo 4: 1, 2 Timoteo 3: 1; 1 Juan 2:18) Por lo tanto, en su opinión, "el contexto del sueño es lo que ocurrirá en la era mesiánica"<sup>20</sup> Sin embargo, Young falla adecuadamente a tener en cuenta las características internas de la profecía de Daniel 2, ni él compara esta última con la profecía paralela de Daniel 7 y con los escritores del Nuevo Testamento que hablan de la creación del reino de la gloria por un derrocamiento por la fuerza de todas las naciones ( 1 Corintios 15:24; 2 Tesalonicenses 1:

---

<sup>19</sup> G. Johannes Botterweck and Helmer Ginggren, *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1974), pág. 211.

<sup>20</sup> Edward J. Young, *The Prophecy of Daniel* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1949), pág. 70.

7, 8, Apocalipsis 19: 11 y 21; 16: 17-19; 2 Pedro 3:12). En consecuencia, parece adecuado pensar que el significado de ("últimos días") debe derivarse del contexto inmediato, y también debe armonizar con otras referencias del Nuevo Testamento a un mismo evento. Young no permite que la imagen catastrófica del establecimiento del reino de Cristo, representado en el Nuevo Testamento, se aplicara en Daniel.<sup>21</sup>

### **Naturaleza del pasaje**

El reino de la roca es fundamental para una comprensión clara de la profecía de Daniel 2, es necesario que se haga una cuidadosa identificación de este símbolo. Una regla hermenéutica básica, que debe permitir que el contexto pueda indicar si un término debe entenderse literalmente, espiritualmente, tipológicamente, individualmente o por partida doble.<sup>22</sup>

En el contexto inmediato hay varios términos descriptivos que contribuyen significativamente a nuestra comprensión. Dado que la roca es retratada como golpeando "la imagen en sus pies de hierro y barro" (Daniel 2:34), la conclusión teológica a seguir es que se produciría el reino de la roca sólo después de los cuatro reinos dominantes habían cesado y no durante la existencia de cualquiera de ellos. Del mismo modo, el tiempo para la creación del reino de la roca nos asegura que será establecido "en los días de estos reyes"

---

<sup>21</sup> H. I. Ginsberg, *Studies in Daniel* (Nueva York, 1948), pp. 6-7. También Driver estos reyes a los selucidas y los ptolomeos (Driver, p.30).

<sup>22</sup> Louis F. Hartman y Alexander A. Di Iella, *The Anchor Bible: the Book of Daniel* ( Garden CITY, Nueva York.1798)p 149.

representados por la división de los pies de la imagen (Daniel 2:43, 44), que no tenía existencia durante la vida de Jesús.<sup>23</sup>

También es evidente que los reinos anteriores habían caído, ya sea debido al deterioro desde dentro, o por la fuerza de algunos reinos externos. Aunque este no es el caso, sin embargo, cuando el quinto reino llega. El pasaje de la Escritura indica que la caída de los reinos terrenales y la creación del reino de la roca se ejecutará "no por mano humana"(Daniel 2:45). Claramente, dos conceptos se colocan en yuxtaposición- los reinos que se hicieron con manos humanas en contraste con el reino de la roca que surgirá, sin ayuda de intervención humana.<sup>24</sup>

El contexto sugiere, además, que el reino de la roca será físico, un reino tan literal como eran los otros cuatro reinos, en lugar del reino espiritual de la gracia. Aunque algunos consideran que el reino fue introducido por Cristo en su primera venida,<sup>25</sup> por ejemplo, tienden a negar la historia del Imperio Romano y su descomposición por el cristianismo, y afirman que se produjo por su propia decadencia-política, social y moral.<sup>26</sup>

Un estudio comparativo de Daniel 2 y 7 con Apocalipsis apoya la tesis de que Daniel 2:44, 45 se refiere a la Segunda Venida de Jesús. "Además, si" los reyes "y "estos reinos" son para ser entendidos como una referencia a Roma, que se convierte en un

---

<sup>23</sup> D. J Wiseman, *Chronicles of Chaldaean Kings* ( Londres, 1974), pp 28-29.

<sup>24</sup> H. D .M Spence y Joseph S. Exell, eds... *The pulpit Commentary 34* (Chicago,s.f) :826; Jhon P. lange; *Commentary on Mathew 1* ( Nueva York,1865):388.

<sup>25</sup> John F. Walvoord, *Daniel, A Key to Prophetic Revelation* (Chicago: Moody Press, 1971), pág. 74, 75.  
<sup>26</sup> Colin Brown, ed., *the New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan Publishing, 1795).

problema para explicar por qué el escritor empleó estos términos para representar un solo reino. Es más probable que el término "los reyes" en Daniel 2:44 tiene su antecedente en los múltiples reinos de los pies y los dedos de los pies en Daniel 2: 41 dice que es a la vez fuerte y débil (Daniel 2:42); y donde se expresa claramente que: "ellos se mezclarán uno con otro en matrimonio, pero no lo harán a cabalidad, como el hierro no se mezcla con arcilla "(Daniel 2:43). Es en los días de estos reyes que Dios establecerá un reino, refiriéndose a aquellos reyes que comprenden los pies y los dedos de los pies. Esta conclusión se ve argumentada haciendo una comparación entre el capítulo 2 con el capítulo 7. En este último se representa un cuarto animal "reino" que se divide en diez reinos seguido por un juicio y el establecimiento de El reino de Dios.<sup>27</sup>

Otra mirada a la profecía de Daniel 2 revela que el reino de la roca "permanecerá para siempre" (Daniel 2:44). La permanencia de este reino es contrastada con la provisionalidad de los reinos de la tierra, lo que conduce a Baldwin a decir que: "Mientras que el mundo "reinos" había sido tomada por los sucesivos conquistadores, ninguno tendrá este reino por fuerza".<sup>28</sup>

Considerando además la características de la profecía, aprendemos que el reino de la roca no sólo es permanente, que dura para siempre, sino que también universal "se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra "(Daniel 2:35).<sup>29</sup> La universalidad de este reino de la roca es tanto cronológica y espacial sin la menor presunción que este reino

---

<sup>27</sup> H H Rowley "The Meaning of Daniel for Today" int 15 (1961):395-96.

<sup>28</sup> J. G. Baldwin, Daniel (Downers Grove: InterVarsity Press, 1978), pág. 93.

<sup>29</sup> Siegfried Goebel; The parables of Jesus ( Edimburgo, 1900), p.338.

"existirá contemporáneamente con todos estos reinos". Por otra parte una cuidadosa comparación de Daniel 2, 7, 8, y 11 permite sugerir que el establecimiento del reino de Dios sigue con la división de las naciones, representada por los pies y los dedos, y que será un cataclismo de dimensiones cósmicas iniciado por Dios (Daniel 2:45; 8:25).<sup>30</sup>

Puesto que "la roca" es la parte importante de la profecía de Daniel 2, sería útil descubrir el uso y el significado que dan otros escritores bíblicos a este término. El concepto de "piedra o roca" como una metáfora de "Dios" es pretérita en el Antiguo Testamento. "En Génesis 49:24 "el Poderoso de Jacob" se dice que es la "Roca de Israel." Más tarde, en Isaías 8:14, 15, Él es llamado tanto un piedra y una roca; y en Isaías 9: 6 el escritor habla del Mesías esperado como Dios. Con este trasfondo es más fácil comprender la importancia mesiánica de la declaración "Por tanto, así dice el Señor DIOS: 'He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de un seguro fundamento: "El que cree en ella no será perturbado"" (Isaías 28:16). Parece que este pasaje se convierte en la base mesiánica internacional del Nuevo Testamento como representación de la piedra del Antiguo Testamento".<sup>31</sup>

También es de destacar que la literatura rabínica contiene muchas referencias en que la piedra de Daniel 2:34 tiene un significado Mesiánica aplicado al Cristo.<sup>32</sup> "Jesús se compara metafóricamente a la piedra que aparece en Lucas 20:17, "La piedra que los constructores rechazaron ha venido a ser cabeza de la esquina". "Todo el que cae en esa piedra será hecho pedazos; y aquel sobre quien ella caiga, lo esparcirá como polvo". Lucas

---

<sup>30</sup> Louis F. Hartman y Alexander A. Do Iella. The Book of Daniel ( Garden City , Nueva York, 1978)p.149.

<sup>31</sup> Cf. Romanos 9:33; 10:11; 1 Pedro 2:6.

<sup>32</sup> A. Schlatter, Der Glaube in Neven Testament (Stuttgart: Culwer Publisher, 1927), pág. 33.

también se refiere al Salmo 118: 22 en Hechos 4:11 en la que se coloca el rechazo de la piedra en relación con la muerte de Jesús y la resurrección.<sup>33</sup>

Esto puede sugerir que el Salmo 118: 22 llegó a ser un texto de prueba temprana para estos dos eventos.<sup>34</sup> "Pablo, en Efesios 2: 20 a. 22, se refiere a Cristo como la "piedra angular" sobre la cual se construyó el templo vivo". En Romanos 9:32, 33 y 10:11, Pablo también alude a los pasajes del Antiguo Testamento de Isaías 28:16 y 8:14, 15, cuando se refiere a la piedra de tropiezo, la aplicación de esta piedra es Jesús. El Antiguo Testamento parece mostrar que la piedra cuenta con dos diferentes metáforas "una piedra del delito" (Isaías 8: 14), y una piedra que muele a tamo (Daniel 2:35). La piedra angular es segura y fuerte. Ambos conceptos se reflejan también por el los escritores del Nuevo Testamento (Lucas 20:18; Efesios 2: 20-22). Por lo tanto, no son elementos combinados, uno positivo y el otro negativo.<sup>35</sup>

En Cristo, la bondad y la ira de Dios se unen. Él es un Salvador de vida y muerte. Esta dualidad se hace evidente en dirección de Pablo a los creyentes de Roma (Romanos 9: 32) donde se une a estos dos aspectos la protección y la seguridad (Isaías 28:16). Puesto que la piedra o roca es interpretado por los escritores del Antiguo y Nuevo Testamento como una piedra de tropiezo, sin embargo, puede dar lugar tanto a una destrucción o

---

<sup>33</sup> Henry E. 1973: „Kant’s Critique of Berkeley“, in Journal of the History of Philosophy 11, 43 – 63 (auch in Walker 1989b)

<sup>34</sup> Gerhard Kittel, Theological Dictionary of the New Testament (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1967), pág. 273.

<sup>35</sup> Gerhard F Hasel; Understanding the living Word Of God (Mountain View, California, 1980),p.199.

aplastamiento y a un remanso de seguridad, parece razonable concluir que la piedra de Daniel 2: 31-35, 44, 45 llena esta doble función y puede simbolizar perfectamente a Cristo. La forma en que la piedra se relacionará con cada individuo es determinado por la fe de cada uno. La relación de la persona con la piedra es determinada por su experiencia personal de fe.

### **Análisis del pasaje**

Al tratar de entender el libro de Daniel, debe ser examinado bajo la categoría de la literatura apocalíptica. Hay un acuerdo general en que el libro de Daniel dio origen al género apocalíptico que era una literatura de los oprimidos que habían perdido la confianza en la capacidad del ser humano para traer la paz a partir del caos.<sup>36</sup> El libro de Daniel es representante de la corriente principal del pensamiento en el judaísmo antes y después de la era Cristiana.<sup>37</sup> Aunque es similar a la profecía, se diferencia en el sentir y el contenido, por lo que puede ser considerado como profecía en un nuevo idioma.<sup>38</sup> El triunfo de los profetas de Dios se produce dentro de la presente orden, pero por lo apocalíptico que ocurre Dios sustituye al presente con un nuevo orden mundial.

Hay características significativas para el cuerpo de la literatura que se identifica como apocalíptico. Misterio secreto parece impregnarlo. Los secretos son revelados a un vidente en un sueño o visión a menudo con un intérprete angelical. Se caracteriza además por un lenguaje altamente simbólico. A pesar de que revela un elemento de pesimismo en relación con la capacidad del hombre, es optimista con respecto al Dios que va a resolver

---

<sup>36</sup> D.S Russell, the method and messages of jewish apocalyptic (Philadelphia: the Westminster press, 1964), pág. 17.

<sup>37</sup> *Ibíd.* Pág. 28.

<sup>38</sup> *Ibíd.* Pág. 92.

todos los problemas a través de un nuevo orden mundial. El libro de Apocalipsis cuenta con un contraste dualista entre el bien y el mal que el mundo se acaba por la catástrofe universal.<sup>39</sup>

Mediante el estudio de Daniel 2: 7-12 las características apocalípticas antes mencionadas surgen. El reino de piedra de Daniel 2, por lo tanto, debe ser interpretado como apocalíptico, con el derrocamiento de los reinos terrenales por una catástrofe universal y el establecimiento de un nuevo orden mundial.

### **Evidencia del pasaje en el Nuevo Testamento**

También se debe tener en cuenta un estudio de las parábolas del nuevo testamento de los dos hijos y la familia, registradas en Mateo 20, si Jesús reinterpreta la piedra de Daniel para aplicarlo a su primera venida. Puesto que Jesús, en Mateo 24:34, indicó que "esta generación no pasará hasta que todo esto acontezca" algunos pueden concluir que el regreso de Cristo podría haber ocurrido en el siglo I o en cualquiera de los varios puntos críticos de la historia de la iglesia.<sup>40</sup> Debido a los fracasos periódicos de la iglesia, sin embargo, esto no ha sido el caso. Surge entonces la pregunta: ¿Es el reino de piedra el centro en los eventos asociado a la primera venida de Jesús, o se limita a su segunda venida? Si lo primero es cierto, permitiría a que Daniel 2 debe interpretarse como teniendo un cumplimiento durante el ministerio de Cristo, o poco después. Eso es decir que el reino de piedra de Cristo fue y es el reino de la gracia, que comenzó a ser establecido en su

---

<sup>39</sup> Klaus Koch, *the Rediscovery of apocalyptic* (Naperville: Alech Alleson, Inc. 1970), pág. 29.

<sup>40</sup> Erich 1929: *Kants Lehre von der doppelten Affektion unseres Ich als Schlsselzu seiner Erkenntnistheorie*, Tbingen, J. C. Mohr.

primera venida, y luego podría haber dado inicio en el reino de gloria. Es importante examinar el Nuevo Testamento con el fin de determinar si se ha reinterpretado este tema.<sup>41</sup>

Comenzaremos por señalar la parábola de los dos hijos en Mateo 21: 25-32 que parece haberse dado en el momento de la aparición de Jesús en el templo después de su entrada triunfal en Jerusalén. La curación de los ciegos y los cojos allí y la limpieza del templo, provocaron a los sacerdotes a exigir conocer la fuente de su autoridad y la conducta. En respuesta, Jesús exigió saber la fuente de autoridad de Juan el Bautista. Luego, en respuesta a reconocer la validez de la misión de Juan, el mensaje y la autoridad, Jesús procedió a citar tres parábolas la primera es la parábola de los dos hijos. Le pidió a dos hijos a trabajar en la viña del padre. El primero se negó, pero después se arrepintió y fue. Este hijo representaba a los publicanos, las prostitutas y pecadores. El hijo que prometió ir, pero no lo hizo, representa a los escribas y fariseos que sirvieron a Dios de una manera formal, de justicia propia.<sup>42</sup>

Después de haber expuesto su hipocresía, Jesús dio la segunda parábola, relevante para el estudio de Daniel, la historia de un padre de familia que plantó una viña. Se le permitió a inquilinos de cuidar la viña. En el momento de la cosecha. Sin embargo, los inquilinos se niegan a permitir que los siervos del padre de familia vallan para recoger las uvas. Incluso después de que los funcionarios fueron asesinados por los inquilinos, el hijo del dueño fue enviado, pero su autoridad fue ignorada y él también fue asesinado.<sup>43</sup> ¿Jesús

---

<sup>41</sup> R.J McKelvey, " Christ the cornerstone" NTS 8 (1961-1962)352-59.

<sup>42</sup> E. J YOUNG, The PROPHECY OF Daniel ( Grand Rapids, 1949) p 79.

<sup>43</sup> Joyce B. Baldwin, Daniel. Introduction and Commentary ( Downers Grove, Illinois, 1978) , p.54.

le preguntó cuál sería la respuesta adecuada? En la respuesta, los escribas se condenaron a sí mismos.<sup>44</sup>

Después de haber evocado de ellos una confesión, Jesús procede a citar un pasaje familiar que revela apoyo bíblico para su declaración. "Jesús les dijo: Nunca leísteis en las Escrituras: "La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo; el Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos "(Mateo 21: 42, salmos 118: 22)

La piedra se remonta a Israel, mientras que exteriormente aparecen de poco valor, sin embargo, fue elegido por Dios y altamente exaltado. Sin embargo, también se refiere a una piedra que, en la construcción del templo de Salomón,<sup>45</sup> fue apartado como indeseable (Salmo 118: 22) de acuerdo con el Nuevo Testamento, este salmo era mesiánico y encontró satisfacción en la actitud y el tratamiento de Cristo.<sup>46</sup>

El estado encarnado de Cristo y su humillación "que no tenía ni hermosura al mirarlo, y sin atractivo para que le deseemos" Debido a esto, muchos de los Judíos no pudieron discernir el verdadero carácter de las Escrituras. Jesús sabía que su valor era real, y Dios "le exaltó» (Filipenses 2: 9) para convertirse en el jefe de la esquina.<sup>47</sup>

Jesús aplica la lección evidente para sus oyentes: por lo tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de Él (Mateo 21:43). Tanto Mateo como Lucas 20:18 siguen este pronunciamiento del juicio con la

---

<sup>44</sup> Juan Calvino, Book of the Prophet Daniel. i(Grand Papids,1984)pp 180, 187-88).

<sup>45</sup> E. G. White. The Desire of Ages. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1892), pág. 97,598.

<sup>46</sup> John F. Walvoord, Daniel, A KEY TO Priphetic Revelation (Chicago, 1791), pp 74-75.

<sup>47</sup> C. Tenney. The Christological Use of the Old Testament in the New. (Zondervan Publishing House, 1975), pág. 980,981.

declaración: "Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; pero cuando cae en cualquiera, será aplastado "(Mateo 21:44) <sup>48</sup>

En este pasaje, parece que tenemos una alusión a Isaías 8: 15, y él se convertirá en un santuario, y una piedra de escándalo, y roca de escándalo para ambas casas de Israel, un lazo y una trampa para los habitantes de Jerusalén. En su contexto el antiguo testamento, que es parte del consejo dado a los judíos a poner su confianza en el Señor y no en los reyes Pekah y Rezin. Es a la vez una promesa y una predicción: una promesa de seguridad y protección de la sentencia en contra de aquellos que tropiezan o rechazan este refugio. En este pasaje dos metáforas se utilizan para representar el resultado una positiva y la otra negativa. El primero, un santuario (Isaías 8:14), da la promesa de refugio y protección contra las fuerzas que amenazan; mientras que, la piedra da juicio a aquellos que tropiezan en la desconfianza contra la autoridad de la que promete. Hay cinco verbos en el pasaje que transportan las consecuencias del rechazo, es decir, que muchos tropezarán al respecto; caerán y será roto; y será atrapado y llevado. <sup>49</sup>

Parece que el relato de Lucas y Mateo, y el que caiga sobre esta piedra será quebrantado, es una evocación de Isaías 8: 14 a 15 y se aplica por Jesús a los líderes religiosos y personas de su época y al cualquiera que se ofenden a Cristo, y que, por cualquier razón, no logran ceder a su autoridad y señorío. Los pasajes en Lucas 20:18 y Mateo 21:44 añaden otro pensamiento que no se encuentra en el pasaje de Isaías, "pero cuando cae en cualquiera le van a aplastar."<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> Edward J. Young, *The prophecy of Daniel* (Grand Rapids, 1949), p.70.

<sup>49</sup> Simon Kistmaker, *The parables of Jesus* (Grand Rapids; 1980), p 95.

<sup>50</sup> Lenski, *Matthew's Gospel* (Columbus: The Wartburg Press, 1943), pág. 845.

La piedra que Jesús se aplica a sí mismo es el que tiene la autoridad completa y final. Una respuesta negativa a Jesús como resultado de la aniquilación inevitable, ya sea el resultado de la incredulidad de tropiezo u oposición desafiante, que trae la trituración de piedra a los perdidos.<sup>51</sup>

Aunque no es indiscutiblemente verificable, parece que esta última expresión, pero cuando se cae sobre alguien, lo aplastará él (Mateo 21:44) combina el concepto de pasajes del Antiguo Testamento. El primero es Isaías 8: 14 a 15, donde las piedras se refiere como "una piedra de tropiezo" y "muchos tropezarán al respecto; caerán y serán quebrantados "un segundo paso; de Isaías 28:16, se refiere a la piedra como un "ángulo, precioso, de cimiento estable. "Un tercer texto incluye Daniel 2:33, 44, 45; donde una piedra se imaginó cayendo sobre los distintos metales, rompiendo en pedazos, reduciéndolos a "tamo de las eras del verano".<sup>52</sup>

Los resultados netos de un contacto negativo con la piedra es el mismo en Isaías 8:14, 15 y Daniel 2:34, 44, 45 a saber, la destrucción completa. Isaías está advirtiendo contra Judá dependiendo de la fuerza de conspiración humana, reyes como Pekah y Rezin, firmes contra el ataque de los ejércitos asirios en lugar de confiar en sí mismos y en las manos de Dios. Fue una advertencia en contra de una negativa por su parte a la confianza en la autoridad del mensaje y los mensajeros de Dios. Por otra parte, el paso de Daniel es una parte de una profecía escatológica que representa la historia humana desde la perspectiva de Dios, a partir de los tiempos de la antigua Babilonia y concluyendo con un

---

<sup>51</sup> Colin Brown. The New International Dictionary of New Testament Theology (Grand Rapids: Zondervan Publishing, 1975), pág. 610.

<sup>52</sup> Gerhard von Rad, Old Testament Theology 2 (Nueva York, 1965):311-12..

reino de piedra, no de origen humano, que cae sobre los reinos de la tierra con una fuerza devastadora y, en su lugar "la piedra... se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra" (Daniel 2:35). Aunque el entorno inmediato es diferente en los dos pasajes, el tema es lo semejante al poder ilimitable inherente dentro de la piedra para aguantar y para someter a toda la oposición.<sup>53</sup>

### **Método del Midrash y la piedra.**

Al parecer, el autor del Nuevo Testamento está usando un método "Midrash" bien conocido para transmitir una verdad bíblica. "Midrash" un término hebreo que significa "buscar" "para investigar con el fin de explicar" era un método común de estudio de la Biblia practicada por las escuelas rabínicas en la antigua Palestina.<sup>54</sup>

Está ahora más claramente reconocido que el uso del Nuevo Testamento de los pasajes del Antiguo Testamento a menudo sigue un enfoque Midrash.<sup>55</sup> A veces es por medio de una parábola, que se vinculan a otros textos de una palabra clave, como "piedra" con frecuencia, citas midráshicas pueden incluir citas completas de varios pasajes del Antiguo Testamento. Qué implicaría un juego de palabras en lugar de un esfuerzo estudiado para proporcionar un nuevo método exegético a un pasaje del Antiguo Testamento.<sup>56</sup>

Hay bastante similitud básica entre Mateo 21:44 y Daniel 2:34 para que el lector a la conclusión de que el Nuevo Testamento está haciendo una alusión a Daniel 2:34, 44, y 45 en esta cita. Una alusión Midrash se hace a la piedra de Daniel 2:34, 44, 45 e Isaías 08:14,

---

<sup>53</sup> J. H. Trayer, Greek English Lexicon (New York: American Book Company, 1889), pág. 605,606.

<sup>54</sup> Merrill C Tenney: the zondervan pictorial Encyclopedia of the Bible. (Grand PAPIDS: Zondervan Publishing Company, 1975), pág. 222,223.

<sup>55</sup> E. E. Ellis, Prophency and Hermeneutic in Early Christianity. (Grand Rapids: Wm. B Eerdmans Publishing Company, 1978), pág. 152.

<sup>56</sup> *Ibíd.* Pág. 194.

15, uniendo el termino “piedra” a una época mesiánica (Salmos 118: 22) (que había sido mencionado en Mateo 21:42) con el propósito de hacer hincapié en la autoridad soberana y el poder de Cristo que reinará sobre todos. Así, el escritor está amalgamando pasajes que se ocupan de diferentes aspectos de la palabra "piedra" mesiánica para enseñar una verdad importante acerca de la importancia de Jesús. No es la intención de este pasaje para decir que el reino de piedra ahora se está estableciendo en la forma mencionada en Daniel 2 Gundry reconoce claramente la verdad de esto diciendo, la “acción de golpear la piedra es aún futuro”.<sup>57</sup>

No es necesario suponer que la declaración de Mateo es una interpretación de la piedra de Daniel golpeada que se cumple en la época misma de Cristo. Es más acorde con los hechos conocidos a verlo como un uso tipológico, el método midráshico de pasajes combinados para demostrar la autoridad soberana de compaginación de Mateo de un pasaje de Isaías 8:14, 15 con una parte de Daniel 2:34 no necesariamente quiere decir que Mateo está proporcionando la interpretación del Nuevo Testamento del reino de la piedra del libro de Daniel. Más bien, él está utilizando terminología del Antiguo Testamento para ilustrar un punto. Cristo mismo con frecuencia encuentra actitudes y puntos de vista que podrían ser abordadas por los incidentes y las referencias en el Antiguo Testamento.<sup>58</sup> "Oxtoby expresa un principio a menudo olvidado que tenemos que prestar atención a:". Pasajes conectados por alguna palabra característica o idea tienden a agruparse juntos, aunque pueden tener poco en común, por ejemplo, los versos que mencionan una piedra: la piedra

---

<sup>57</sup> R. H. Gundry , *The Use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel* (Leiden: E. J. Brill, 1976), pág 207.

<sup>58</sup> Gordon C. Oxtoby, *prediction and Fulfillment in the Bible* (Philadelphia: Westminster Press, npd). Pág 45.

que desecharon los constructores, la piedra angular de Sión, la piedra de tropiezo, y la piedra que destruyó las imágenes.<sup>59</sup>

Un examen cuidadoso de Mateo 21:44 sugiere el símbolo de piedra uno dos eventos relacionados con Cristo, que están separados por el tiempo. Cristo, en su estado humillado de la encarnación, es la piedra de caída; y Cristo, en Su gloria y exaltación, es la Piedra que finalmente caerá sobre ellos en su segunda venida. "Las referencias a la piedra en Mateo 21:44 y Lucas 20:18 apuntan al juicio escatológico que caerá sobre todos los que dejan de someterse al control soberano de Jesús. La conexión temática entre las dos piedras reside en su autoridad divina y el poder perdurable.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> *Ibíd.* Pág. 37.

<sup>60</sup> A.C Gaebelein, *The Prophet Daniel* (Nueva York, 1911), p.35.

## Conclusión

En este artículo hemos estado buscando una mejor comprensión del símbolo del reino de la roca de Daniel 2 y su cumplimiento. Nuestra búsqueda nos ha llevado a examinar los registros históricos de otros Intérpretes de la Biblia, empezando con los Padres antenicanos y posnicanos y exponentes del siglo XIX. La interpretación más antigua y persistente ha dicho que el reino representa el establecimiento del reino de Cristo en su segunda venida. Las enseñanzas discrepantes se señalaron como excepciones engendradas por el preterismo o el futurismo.

Daniel 2 también demuestra la legitimidad del corpus apocalíptica que hace hincapié en la Segunda Venida. En consecuencia, no tiene por qué sorprendernos de que Daniel 2, como Daniel 7, culmina en el derrocamiento de todos los reinos de la tierra y el establecimiento de un reino celestial eterno. Un estudio cuidadoso del significado de la "piedra" en el Nuevo Testamento indica que esta metáfora se refiere a Cristo y su reino.

También se investigó la parábola del dueño de casa para determinar si apunta a una aplicación diferente de la profecía del reino de la piedra. La evidencia, sin embargo, niega esta posibilidad y confirma la interpretación tradicional. En consecuencia, parece apropiado concluir que la interpretación tradicional dada al reino de la piedra es viable. No hemos seguido fábulas artificiosas, sino que "estas palabras son fieles y verdaderas"(Apocalipsis 22: 6).

## **Bibliografía**

A.C Gaebelein, The Prophet Daniel (Nueva York, 1911), pág.35.

A. Lacocque, the book of Daniel; tr .D.Pellauer (Alanta.1979), pág. 242.

A. Schlatter, Der Glaude in Neven Testament (Stuttgart: Culwer Publisher, 1927), pág. 33.

Colin Brown. The New International Dictionary of New Testament Theology (Grand Rapids: Zondervan Publishing, 1975), pág. 610.

C. Tenney. The Christological Use of the Old Testament in the New. (Zondervan Publishing House, 1975), pág. 980,981.

D. J Wiseman. Chronivcles of Chaldaean Kings. (Londres, 1974), pág. 28-29.

Edward J. Young, The prophecy of Daniel (Grand Rapids, 1949), pág. 70.

D.S Russell, the method and messages of jewish apocalyptic ( philadelphia: the Westminster press,1964), pág. 17.

E. E. Ellis, Prophency and Hermeneutic in Early Christianity. (Grand Rapids: Wm. B Eerdmans Publishing Company, 1978), pág. 152.

E. G. White. The Desire of Ages. (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1892), pág. 597,598.

Edward J. Young, The Prophecy of Daniel (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1949), pág. 70.

Gerhard F Hasel; Understanding the living Word Of God (Mountain View, California, 1980), pág. 199.

G. Johannes Botterweck and Helmer Gittinger, *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1974), pág. 211.

Gerhard Kittel, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1967), pág. 273.

Gerhard von Rad, *Old Testament Theology* (Nueva York, 1965), pág. 311.

Gundry, *The Use of the Old Testament in the Matthews Gospel* ( ), pág. 209.

Henry E. Kant's Critique of Berkeley, in *Journal of the History of Philosophy* (Auch in Walker, 1989), pág. 43,44.

H. H Rowley. *That Meaning of Daniel for Today* (Miami: Editorial Unilit ,1961), pág. 395-96.

H. I. Ginsberg, *Studies in Daniel* (Nueva York, 1948), pág. 6,7.

Joyce B. Baldwin, *Daniel. Introduction and Commentary* (Downers Grove, Illinois, 1978), pág.54.

Juan Calvino, *Book of the Prophet Daniel*. (Grand Rapids, 1984), pág. 180.

John F. Walvoord, *Daniel, A KEY TO Priphetic Revelation* (Chicago, 1791), pág. 74-75.

J. G. Baldwin, *Daniel* (Downers Grove: InterVarsity Press, 1978), pág. 93.

J. H. Trayer, *Greek English Lexicon* (New York: American Book Company, 1889), pág. 605,606.

Jhon P. lange; *Commentary on Mathew 1* (Nueva York, 1865), pág. 388.

Klaus Koch, *the Rediscovery of apocalyptic* (Naperville: Alech Alleson, Inc. 1970), pág. 29.

Merrill C Tenney: *the zondervan pictorial Encyclopedia of the Bible*. (Grand PAPIIDS: Zondervan Publishing Company, 1975), pág. 222,223.

L.E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, 4 vols. (Washington DC: Review and Herald Publishinng Association, 1950), pág. 272.

Louis F. Hartman y Alexander A. Di Lella, *The Anchor Bible: The Book or Daniel* (Garden city, Nueva York, 1978), pág. 149.

Lenski, *Matthew´s Gospel* (Columbus: The Wartburg Press, 1943), pág. 845.

R. H. Gundry. *The Use of the Old Testament in St. Matthew´s Gospel* (Leiden: E. J. Brill, 1976), pág 207.

R. J. McKelvey, “Christ the corner stone” (1962), pág. 352.

Siegfried Goebel; *The parables of Jesus* (Edimburgo, 1900), pág.338.

Simon Kistmaker, *The parables of Jesus* (Grand Rapids; 1980), pág. 95.

S.R. Driver, *The book of Daniel* (Cambribge at the University Press, 1905), pág. 26.